

India Intelligence Weekly Report

Weekly specialized economics and news insights

Dirigido y preparado por
Sergio M. Carrasco Álvarez *Ph.D.* (J.N.U.- New Delhi)

ISSN 0718-6371

ISSN abbreviation Asian rep Chile. Ser. India intell. wkly. rep.



IWR Nº 77, del 21 de Mayo al 02 de Junio, 2010

Bhārata y Vācha

India y la palabra sagrada

(Conferencia ofrecida el Jueves 06 de Mayo de 2010)¹

Todo pueblo que trasciende en el tiempo, lo logra porque consigue construir una imagen de sí. En un proceso que puede tomar siglos –y que en el caso preciso de India tomó milenios, una comunidad humana se forma y adapta a la región que reconoce e identifica como su Tierra. Y esa idea de lo que se es, permanece y se proyecta infinitamente, pasa a ser el máximo tesoro colectivo porque equivale a la suma genética y cultural; es la esencia misma de cualquier concepción sociopolítica, geopolítica, antropológica, o geoestratégica, o de cualquier otra explicación general o especial. La imagen de sí de un pueblo determinado, es su personalidad asumida que le da sentido y proyección existencial.

India se llama “India” más por costumbre que por convicción. India, le llamaban sus vecinos iraníes, cuando indicaban a la población de la región bañada por el río Shindu –el nombre antiguo del río Indo. Los habitantes de esa región eran llamados shindúes; y la denominación fue quedando y siendo aceptada como un gentilicio para nombrar a los que vivían más allá de las fronteras del Irán. Pero, aparte de impreciso, el término no encendía el corazón de quienes señalaba. Desde mucho antes que los iraníes vivieran en Irán, en India ya había habitantes que se identificaban con su tierra natal, a la que le llamaban **Bhārata**. Bhārata, es la India eterna, la más antigua, la de siempre.

¹ *Bhārata y Vācha, India y la palabra sagrada*, es la presentación hecha por el director de *India Intelligence Weekly Report*, Profesor Sergio M. Carrasco Álvarez, durante la celebración del “India Day” realizado en la Universidad de Santo Tomás, Santiago de Chile, el 06 de Mayo de 2010. Asistieron al evento el Embajador de India, señor Pradeep Kumar Kapur, varios embajadores de países asiáticos, autoridades universitarias, académicos, invitados especiales y gran número de alumnos de esa universidad.



Columna sosteniendo el “León de Ashoka”, en las ruinas de **Pataliputra**, antigua capital del primer imperio indio, o **Imperio de Ashoka**. El león, si bien con tres cabezas, es hoy es el emblema de Bhārata, la Unión india.

Bhārata también es el tiempo primordial y áureo, la época remota y fundacional. Bhārata es el espíritu de la Historia de India, la India inmortal de poetas y filósofos; de los artistas y de los que perciben lo que está más allá del horizonte temporal, trémulo e incierto. Bhārata es la Tierra madre que da cobijo y seguridad bajo el cielo siempre cambiante.

Sandhya Dharma

Hace ya treinta años, quien escribe este discurso preparó un libro, aún inédito. Fue titulado *Sandhya Dharma*, y su contexto es el segundo milenio antes de la era cristiana, en India. Es el tiempo fundante en que toma su forma definitiva Bhārata, y así quedó grabado en una de las obras literarias más bellas de India, el *Mahabhārata*, es decir la gran epopeya de Bhārata. La obra tiene dos protagonistas principales que encarnan dos civilizaciones que se encuentran y se fusionan, la indoeuropea o nórdica, y la local o dravidiana. Y los actores mencionados son **Aryuna** (“el *arya* o ario”) y **Krishna** (“el moreno”). Como se puede ver, la idea no puede ser ya más gráfica.



La civilización originaria (dravidianos),

Desde hace demasiado tiempo que en India vive un quinto de la humanidad. Hace 10.000 años ya había una enorme concentración de población en todo lo que hoy es Paquistán-India Noroccidental. La arqueología ha demostrado continuidad y desarrollo permanente en la ocupación humana, desde esa remota antigüedad. Pero, es entre los años 4000 y 2000 a.C. que esta zona alcanza el nivel de alta civilización, comparable con la extraordinaria civilización egipcia o mesopotámica.

La Civilización del Valle del Indo, que es el nombre que se le da, resolvió todos los problemas humanos para ese horizonte cultural, creando una sociedad en equilibrio, con sorprendente sentido de búsqueda de la armonía comunitaria. Desde el punto de vista de la organización social, o de los modos de producción, de acopio y distribución de excedentes, no se han podido resolver aún muchas interrogantes. Los hallazgos arqueológicos aún sorprenden y dejan atónitos a los investigadores. Lo que sí se sabe es que la cultura del Indo dejó su herencia y es la base de lo que viene después; sus ideas están en la administración aldeana que sigue existiendo por siglos de siglos. O también, en la inmensa producción cultural e intelectual, que pasa de modo transpuesto a la época más reciente, o sea a la India de los brahmanes y de las *varnas*, mal llamada castas.

Entre el año 1500 y 1400 antes de la era cristiana, arriban a la región del Indo tribus de *aryans* o pueblos que vienen de la Transcaucasia y zonas de los bordes del Mar Caspio. Son muchos grupos pequeños, pero de carácter poderoso; su estilo de vida es opuesto en todo a la población que vive en India. No practican la agricultura sino crían ganado y caballares; sus ideales se reflejan en sus divinidades soberbias y belicosas. La imagen humana más acariciada es la del guerrero joven, bien armado con jabalinas, arco y flechas, que combate enemigos en un veloz carro de guerra tirado por una cuadriga de caballos.

El choque entre arios y dravidianos pudo resultar en un desastre, mas no lo fue. Más bien fue *shandya dharma*, un entrecruzamiento de destinos; una fusión cultural lenta, como lo refleja la cardinal amistad entre los dos protagonistas del *Mahabhārata*, el ario Aryuna y el moreno Krishna.

Según los propios registros que han quedado desde ese entonces, uno de los mestizajes más interesantes de la Historia humana sucede en el país de Bhārata -espacio poético más que uno geográfico. Y así fue recogido en una especial literatura que se produce desde entonces. Esa es la literatura llamada Védica, que en su enigmática y compleja textura recuerda el colosal ayuntamiento de arians y dravidianos, dos visiones del mundo contrapuestas pero que sumadas lograron perfeccionar hasta lo sublime la porción del todo que cada cual arrastraba.

Los Vedas

Son la tradición oral mestiza, con estructura fonética y morfológica indoeuropea pero gran cantidad de contenidos indígenas. Los Vedas, son la expresión sistemática más antigua en lengua sánscrita, que en sentido estricto es una composición mixta de ambas culturas. Los Vedas corresponden también a una muy sublimada cosmovisión que resulta de la fusión cultural mencionada. Por eso, los Vedas contienen un sistema de conocimiento iniciático de muy difícil acceso, que ha sido explicado y adaptado a nuevos momentos, a través de sucesivas exégesis que han dado por resultado una extensa familia de obras llamada literatura védica. Esta literatura, se redactó y toma ya la forma de libros, entre los años 800 al 400 a.C.

Los Vedas más antiguos son cuatro, **Rig, Atharva, Yajur, y Sama Veda**. De los cuatro, el más venerable es el **Rig**, que de todas formas en su modo definitivo es anterior al año 1000 a.C. y contiene gran cantidad de arcaísmos que lo hacen semejante a otra obra de la época, el **Avesta**, el libro sagrado de los iranos.

El Rig Veda en su estructura obvia es una himnodia consistente en algo más de mil estrofas o *slokas*, o versos en varios metros, dedicados a deidades algunas indoeuropeas y otras quizás de maduración local. La más nombrada es **Soma**², que es de enigmática procedencia quizás indígena y en parte arya.

² Concepto que se ha tratado de asemejar al **Ahoma** de los rituales Avésticos iranos. Ver en **Duchesne-Guillemin**, Jacques. *La religión de L'Iran Ancien*, Presses Universitaires de France, Paris, 1962.



El Soma es una poción compuesta por jugos de hojas machacadas, pertenecientes a plantas opiáceas que causaban efectos hipnóticos en el oficiante del ritual; pero, en un nivel más simbólico, explica fenómenos de absorción extática en el participante del sacrificio védico.

En un nivel aún más profundo y secreto, el Rig Veda y cada libro subsecuente según lo saben así usar los sacerdotes *brahmanes* (los recelosos custodios de esta tradición), se deben utilizar y aprovechar según el orden de sus sonidos, más que la significación de las palabras. Esto es, funcionan como si fuesen patrones musicales, o dicho de manera moderna, como un sistema básico digital que sirve de soporte a los más complejos programas computacionales.

Estos sonidos o patrones básicos se llaman **mantras**, palabra hoy bastante manoseada y que a lo más le trae al lector occidental la imagen de roncas jaculatorias de monjes budistas, o a devotos del movimiento Hare Krishna bailando por las calles. Pero, nada más lejano de la verdad. Así como los computadores funcionan con un sistema operativo, la mente humana está soportada por un programa básico universal, que se puede recuperar o activar a su pleno potencial a través de mantras, o sonidos elementales. La repetición de mantras védicos, activa la capacidad primordial y fundamental de los procesos del conocimiento. Por eso en la misma tradición védica se dice que el RigVeda -la colección universal de mantras básicos, despierta al Veda interno, esto es la matriz de todo el conocimiento.

El Rig Veda entonces es una colección de sonidos, pero ordenados de manera mnemotécnica, para ser bien recordados por los hombres-biblioteca que eran los brahmanes. La organización de los mantras, para recordarlos mejor, es por medio del entrelazado poético o Chandas. En sentido estricto, Chanda quiere decir Luna. Interesante, porque Mantra, es también asociado a “un golpe luminoso”, y por lo tanto al Sol.

70 millones de mantras

Los himnos védicos originales son según la tradición, 70 millones. Dicho de otro modo, hay 70 millones de mantras que se pueden combinar de varios modos, lo que da una cantidad de posibilidades de “conocer”, prácticamente infinita. Por eso, en un modo más

mitológico, se dice que los dioses hindúes son 70 millones, o cifras superiores a esa, en cuanto son las posibilidades de concebir la naturaleza esencial, con sus infinitas formas, y en permanente mutación.

Pero, en una definición pragmática, un mantra es una fórmula sacrificial, una invocación, un verso místico. Un mantra es una resonancia sutil que se mantiene en el estado de máxima absorción interior.

Dicho de modo iniciático y por lo tanto esotérico, un mantra es un instrumento de pensamiento; una estructura mental primordial. Un mantra es una palabra o voz sagrada. Por eso, en los Vedas, se dice que Bhārata es la línea delicada desde donde emanan los mantras. Bhārata es como una cuerda quieta de un instrumento musical; los mantras son las muchísimas vibraciones que la cuerda puede experimentar, y por lo tanto los sonidos que emite. Los mantras salen desde Bhārata; la creación emana desde esa madre Tierra india.

Materia /espíritu

En la cosmología hindú clásica, la creación tiene dos aspectos: *Prakriti* y *Purusha* (materia y espíritu). La materia, desde lo más grueso a lo más sutil, es imperfecta y acoge el error; no así el espíritu que por no poseer sustancia alguna, tiene por naturaleza propia el ser inmanifiesto y sin características. Pero, en los órdenes de la creación, el ser humano alcanza la consciencia y así el espíritu puede adquirir la consciencia de ser, que en su estadio mayor claridad, es la consciencia del Ser uno con el espíritu de la creación universal, es decir el alma individual (*atma*) alcanza la unión (*yoga*) con el alma universal (*Atmán*).

En la creación humana, el nivel más delicado, pero a la vez más propio e influyente, es la mente³. El ser humano es un animal mental, por eso en sánscrito hay toda una familia de palabras que se derivan de Man, “el animal pensador que imagina y se cree sus visiones y fantasías”. Así, *Manas*, es la mente, que

³ En el budismo, el peor enemigo de uno mismo es su propia mente, fuente de distorsión y hogar del ego. La liberación del alma o *moksha* sucede cuando se domina la mente y se destruye el ego. Ver cualquiera de las obras sobre introducción al budismo de **Daisetsu Teitaro Suzuki**, o las publicaciones de **Cambridge Buddhist Association**.



es el opuesto a **Purusha**, la pura conciencia (o que también puede ser *atman*, el alma sin agregados; el alma limpia tal como lo está al momento de nacer).

Como ya decíamos, **Man**, es el pensar e imaginar. **Manu**, es el Hombre como género humano, la criatura pensante que puede alcanzar la sabiduría, si doblega la tendencia a retorcerse sobre sí (en el Tantrismo, la liberación de la energía fundamental se representa en la serpiente *Kundalini*, retorcida dentro de la columna vertebral).

De la misma familia de palabras proviene **Man**-tra. *Mantra* es el instrumento pensante que permite cruzar el universo falso de la realidad aparente (pura creación mental) y hallar el estado quieto y silente.

Por oposición, **Chandra** (que decíamos, significa la Luna) es también la refulgencia, el brillo frío y plateado que no crea sombras. *Chandra* son las ilusiones, las fantasías y falacias mentales, que hacen creer al observador que lo visto es la realidad, cuando no son sino sombras, irrealidades y falsedades. Por eso, para conocer la realidad y tener certeza, se ha de someter el conocedor a la gimnástica de atravesar el universo mental de formas y apariencias (que es lo mismo que decir el océano incesante de pensamientos interiores) y lograr la suprema quietud (*Moksha*, o el *Kaivalia*, o el *Nirvana* budista, o como se le llame). Entonces, sí se apreciará la creación con todo su brillo.

Por eso, hay una relación entre *Surya*, el Sol y *mantra*, el ritual (que en su proceso evolutivo y de desarrollo filosófico, culminó en la entrega o sacrificio interior de absorción del ego en el Supremo Yo). Los Vedas principales que poseen más elementos arios, son de carácter solar; se refieren a la búsqueda de la luz; por decirlo así, porque activan la fototropía del alma que exitada de esa manera se orienta espontáneamente hacia el Bien Supremo y al cumplimiento del Deber o *Dharma*.

Ese movimiento del espíritu humano se complementa con la perfección de las formas, o el lado Lunar. *Chandras*, es la acción o *Karma*, entendida como los trabajos cotidianos, porque está referida e inspirada por los orígenes en la cultura agraria indígena de la India neolítica. *Chandras*, la magia de la Luna y de las plantas, aportó los aspectos más enigmáticos del

vedismo; propone la geotropía del alma humana. Es decir, el interés en culminar y desarrollar las tareas del aquí y ahora; el equilibrio entre la búsqueda de la salida del mundo (tendencia solar) y la natural búsqueda de la vida bondadosa, la continuidad, la reproducción, la abundancia y la felicidad.

Vācha, lo dicho, el discurso

La Historia de India es así *Vācha*, palabras sagradas, porque nacen desde los orígenes de *Bhārata*, el origen que es además el cruce fructífero de creación y tradición. Arte, ciencias, matemáticas, poesía, drama; miles de años de creación humana incesante, es *Vācha*, palabras inspiradas, surgimientos geniales emanados desde la mente (*Manas*) insembrada internamente por *Purusha*, el espíritu iluminado. Toda la civilización de India, es decir la presencia eterna de *Bhārata*, es la acción en el tiempo de la palabra sagrada, *Vācha*.

Otro modo de expresarlo es decir que la Historia de India es la expansión del discurso védico: el despliegue de imaginación impulsado por la inspiración que busca la libertad (*Moksha*).

Bhārata es el lugar donde las palabras sagradas se vuelven realidad (*rtam baraprakiam*) y el futuro es la continuación de la sabiduría original que ya estaba en los antiguos Vedas. *Aum bhoor bhuvah ssuvah Aum tat savitur vareanyam bhargo devasya dhimahi dhiyo yo nah prachodayat* (Gayatri Mantra).





CAP www.cap.cl

HOME | GRUPO CAP | NEGOCIOS | INVERSIONISTAS | RSE | INSUMOS ESTRATEGICOS | BLOG CAP | CONTACTO



NOTICIAS | FECUS | PRESENTACIONES

Fecus CAP Diciembre 2008

Febrero 6, 2009
Categoría: Fecus

CAP ante consulta del diario El Mercurio

Enero 17, 2009
Categoría: Prensa

Cambio de Oficinas en CAP

Enero 8, 2009
Categoría: Comunicados CAP

Buscar en CAP



MINERIA SUSTENTABLE

A través de su filial Compañía Minera del Pacífico (CMP), el Grupo CAP consolida su presencia en el proceso de extracción del mineral de hierro en el norte de Chile.

[Ver más »](#)



SIDERURGIA DE ALTO NIVEL

Compañía Siderúrgica Huachipato (CSH), ha implementado en el último tiempo las más avanzadas tecnologías en los procesos de producción de acero ante la gran demanda local.

[Ver más »](#)



VALOR AGREGADO AL ACERO

La participación de las filiales de NOVACERO como CINTAC e INTASA y sus respectivas filiales, el Grupo CAP ha desarrollado líneas de productos de acero de alto impacto en el mercado local y extranjero (Perú y Argentina).

[Ver más »](#)

Manual para Inversionistas



CAP
Noticias

Memoria
2007

CAP
en la Bolsa

Registro de
Acciones

FECUS

Concurso CAP
ARQUITECTURA



Recomendamos utilizar navegadores:
Firefox - Internet Explorer 7 - Google Chrome

Home | GRUPO CAP | NEGOCIOS | INVERSIONISTAS | RSE | INSUMOS ESTRATEGICOS | BLOG CAP | CONTACTO

CAP S.A. Oficinas Generales: Huérfanos 669 - Piso 8 Santiago, Chile - Teléfono : (56-2) 520 2000 Fax : (56-2) 633 7082
Producción KOOMedia Network • Potenciado con WordPress

CAP, siempre con Chile

CAP S.A., ha dado su gentil respaldo a *India Intelligence Weekly Report*
Gracias a CAP S. A., seguimos llegando con este esfuerzo hasta usted.